

Editorial

Punto y aparte

J.J. DÍAZ MARTÍN

Director del Boletín de Pediatría de la SCCALP

*“Es tan difícil verse a uno mismo
como mirar para atrás sin volverse.”
Henry David Thoreau*

La actual Junta Directiva de nuestra Sociedad se encamina a sus cuatro años de mandato, y en la próxima Reunión de Primavera a celebrar en León, se desarrollarán unas elecciones que darán paso a un nuevo equipo de gobierno. La figura de Director del *Boletín* está incluida dentro de esa Junta Directiva y por tanto está sujeta a la voluntad de los socios. En fechas pasadas, se ha procedido a constituir una candidatura para optar a dirigir nuestra Sociedad y a pesar del interés de sus miembros en que formara parte de la misma, para que en caso de que resultara elegida continuara dirigiendo el *Boletín*, he declinado amablemente la invitación.

Es costumbre que los presidentes de los Estados Unidos de América, tras un mandato de cuatro años, se presenten a la reelección ante sus votantes los cuales les vitorean al grito de “*four more years*”. En nuestro país, tras experiencias de gobiernos que se prolongaron décadas, en los últimos años se ha puesto de moda la idea de limitar los mandatos a un período de 8 años aduciendo dos razones principales: cuatro años es poco tiempo para desarrollar plenamente los objetivos de un programa político y prolongar más de dos legislaturas convierte al político de turno en una especie de inquilino permanente, casi en un semidiós, que se va alejando de la realidad de forma exponencial a medida que prolonga su estancia en el cargo.

En cierto modo comparto esta visión. Cuatro años es un tiempo quizá escaso, y más de ocho años es un tiempo puede que excesivo. Cuando accedí a formar parte de esta Junta Directiva, imaginaba que la labor que se me encomendaba me iba a exigir un esfuerzo personal, aunque quizá no tanto como el que al final ha supuesto. La asunción posterior de responsabilidades de tipo científico, con sus correspondientes cargas de trabajo, hacen que me resulte imposible seguir dedicando al *Boletín* el mismo tiempo que hasta ahora, por lo que tomé la decisión de abandonar a los cuatro años de haber iniciado la andadura, aunque eso suponga dejar la labor hasta cierto punto inconclusa.

Esta decisión no ha sido fácil. Como reflejé en el primer editorial que firmé como Director de esta revista⁽¹⁾, el *Boletín* tiene para mí un significado especial. En él dí mis primeros pasos como lector y posteriormente como autor de publicaciones científicas. Por otro lado, la Presidencia de la Sociedad corresponde en el próximo cuatrienio a Asturias, lugar donde nací, donde resido y donde he desarrollado mi actividad profesional. Por último, siempre es difícil decir que no cuando el que te pide que continúes desempeñando un cargo de responsabilidad es un compañero de viaje con el que esperas continuar compartiendo fatigas durante unos cuantos años más.

La labor de Director del *Boletín* supone un gran esfuerzo. No somos una publicación incluida en *Pubmed* ni tenemos *Impact Factor*, con lo que a pesar de las múltiples peticiones de originales y de los premios que la Sociedad

Correspondencia: Juan José Díaz Martín. Gastroenterología y Nutrición Pediátrica. Hospital Universitario Central de Asturias. Avenida de Roma, s/n. 33011 Oviedo. Asturias
Correo electrónico: juanjo.diazmartin@gmail.com

© 2015 Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León
Éste es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Reconocimiento-No Comercial de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/es/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción por cualquier medio para fines no comerciales, siempre que se cite el trabajo original.

otorga para estimular la publicación en nuestra revista, el número de originales que se recibe es bastante escaso. Uno de nuestros objetivos era conseguir aumentar el porcentaje de originales, disminuyendo el de revisiones y casos clínicos. Aunque hemos intentado que al menos la mitad de los artículos publicados fuesen en dicho formato, no siempre hemos sido capaces de conseguirlo. Por otro lado, aunque el número de comunicaciones que se presentan en la reuniones de la Sociedad sigue siendo elevado, el porcentaje de las mismas que acaban viendo la luz como una publicación del *Boletín* sigue siendo llamativamente escaso. No obstante, a pesar de recibir pocos manuscritos, eso nunca nos ha condicionado a la hora de rechazar aquellos que los revisores y el director considerábamos que no reunían las condiciones de calidad exigibles para ver la luz en las páginas de nuestra revista.

El *Boletín* supone un importante gasto para las maltrechas finanzas de nuestra Sociedad. La Junta Directiva llegó incluso a aprobar la desaparición de la versión impresa del mismo, para pasar a publicarse únicamente en versión electrónica. La ausencia de una oferta atractiva desde el punto de vista económico ha sido la única razón que ha evitado la desaparición de la versión en papel. Mentiría si no dijera que soy feliz por finalizar mi labor como Director del *Boletín* sin pasar a la pequeña Historia de nuestra Sociedad como la persona que hizo desaparecer la versión en papel de la revista.

No me gustaría trasladar la impresión de que me opongo a que el *Boletín* desaparezca en formato papel ni de que una revista sin dicho soporte no pueda ser una publicación rigurosa. Como muy bien señaló mi antecesor en el cargo⁽²⁾, la edición electrónica del *Boletín*, no solo supone conseguir una mayor difusión de sus contenidos, permitiendo el acceso

a la información a mayor número de profesionales, sino que es posible que en pocos años, quizá sea la única forma que permita la supervivencia de la revista.

Creo que es importante que el *Boletín* continúe siendo la “revista oficial” de las Reuniones de la Sociedad. Conseguir este objetivo no siempre ha sido fácil y desgraciadamente hemos tenido que asistir a Reuniones y Memoriales sin poder entregar la documentación deseada. Me gustaría hacer hincapié en la importante labor que en este particular tienen los organizadores de la propias Reuniones. Es fundamental hacer cumplir escrupulosamente los plazos de entrega a ponentes y autores de comunicaciones para poder entregar con tiempo suficiente el material a la empresa editora.

Me voy con la satisfacción de llevar la nave a puerto tras una dura travesía. Me gustaría agradecer la labor de los miembros del equipo editorial y de los revisores que desinteresadamente acceden a evaluar los manuscritos que se reciben y los enriquecen con sus atinadas observaciones. Deseo que en los próximos años, la persona que se encargue de sucederme en la labor de Dirección pueda disponer de material científico suficiente en cantidad y calidad para que la llama del *Boletín* pueda seguir iluminado a nuestra Sociedad como ha venido haciendo desde hace más de 50 años... aunque sea en versión digital.

Hasta Siempre.

BIBLIOGRAFÍA

1. Díaz Martín JJ. Una nueva etapa. Bol Pediatr. 2011; 51: 163-4.
2. Rodríguez Fernández LM. Lo que queda por hacer. Bol Pediatr. 2011; 51: 81-3.